

SER EDUCADOR Y TUTOR EN EL SIGLO XXI: UN DESAFÍO APASIONANTE

El arte de guiar y educar en tiempos de cambio

Antonio Olmedo Gómez

SER EDUCADOR Y TUTOR EN EL SIGLO XXI: UN DESAFÍO APASIONANTE

El arte de guiar y educar en tiempos de cambio

Primera edición: noviembre 2026

© Comunicación y Publicaciones Caudal, S.L.
© Antonio Olmedo Gómez

ISBN: 979-13-88411-82-3
ISBN digital: 979-13-88411-83-0
Depósito legal: M-28637-2026

Editorial Adarve
C/ Luis Vives, 9
28002 Madrid
editorial@editorial-adarve.com
www.editorial-adarve.com

Impreso en España

A Loli, mi esposa y el amor de mi vida,
por tu apoyo constante y tu fe en mí. Por animarme en mis peores momentos. Por sacar de mí lo mejor que llevo dentro. Gracias por estar siempre a mi lado, creyendo en mis proyectos y por tu paciencia infinita.
Con gratitud, Antonio

A mis hijos, Antonio y Luis,
a quienes quiero y admiro por ser como sois, por vuestra fortaleza y vuestra capacidad para seguir luchando ante las adversidades, transformando los obstáculos en oportunidades para avanzar.
Gracias por vuestra paciencia y por estar siempre a mi lado. Sois mi mayor orgullo.
Os quiero.

AGRADECIMIENTOS

A todos mis alumnos, quienes han sido la razón y la inspiración de mi trabajo educativo. Cada uno de vosotros ha dejado una huella imborrable en mi vida y me ha enseñado la hermosura de esta profesión. Habéis hecho posible que, en los muchos años de dedicación a esta tarea, nunca haya sentido que estuviera trabajando.

«Gracias por haberme permitido formar parte de vuestras vidas, por todo lo que me habéis enseñado y por tantos momentos inolvidables que hemos compartido».

La fuente de inspiración de este libro sois vosotros.

A mis compañeros.

A todos mis compañeros, pero especialmente a aquellos que, además de camaradas, habéis sido amigos. Gracias por las vivencias y reflexiones compartidas, por vuestro ejemplo constante de vocación y dedicación, que me han enseñado más de lo que las palabras pueden expresar. Vuestras ideas y puntos de vista han sido una fuente de inspiración constante y han contribuido profundamente a mi manera de entender la educación. Gracias por todo lo aprendido juntos.

NOTA DEL AUTOR

Este libro recoge reflexiones y propuestas fruto de mi experiencia profesional como educador y orientador a lo largo de más de cuatro décadas. Los enfoques aquí presentados no se apoyan en una bibliografía exhaustiva, sino en la observación directa, el estudio personal y la práctica docente cotidiana.

Para la verificación de citas puntuales y algunos datos concretos he consultado fuentes diversas, pero el núcleo del contenido surge de la práctica educativa y de la reflexión personal acumulada a lo largo de los años.

En la revisión final del manuscrito he contado con herramientas de apoyo a la corrección ortográfica y estilística que me han servido como instrumentos de verificación, al igual que lo haría un diccionario o un corrector.

Mi propósito es ofrecer a los educadores y tutores un material cercano, útil y motivador, que les ayude en su tarea diaria y les anime a redescubrir la pasión de acompañar y guiar a niños, adolescentes y jóvenes en su proceso de crecimiento.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS....9
NOTA DEL AUTOR....11
PREÁMBULO....15
INTRODUCCIÓN....17

PARTE I.FUNDAMENTOS EDUCATIVOS Y SOCIALES
....21
CAPÍTULO I. EN QUÉ TIEMPO Y SOCIEDAD EDUCAMOS
....23
CAPÍTULO II. CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS Y EMOCIONALES DE NUESTROS NIÑOS, ADOLESCENTES Y JÓVENES....43
CAPÍTULO III. RETOS EDUCATIVOS QUE DEBEMOS AFRONTAR EN LA ESCUELA....49

PARTE II EL TUTOR Y SU ACCIÓN....63
CAPÍTULO IV. EL RETO DE LA DISCIPLINA EN EL AULA. ESTRATEGIAS Y REFLEXIONES....65
CAPÍTULO V. SENTIRSE TUTOR O HACER DE TUTOR
....81
CAPÍTULO VI. HABILIDADES Y COMPETENCIAS MÍNIMAS PARA SER EDUCADOR Y TUTOR EN NUESTRO MODELO
....89

PARTE III. ÁREAS DE INTERVENCIÓN DEL TUTOR..103
CAPÍTULO VII. ÁREAS DE INTERVENCIÓN DEL TUTOR I: GESTIÓN Y COORDINACIÓN 105
CAPÍTULO VIII. INTERVENCIÓN DEL TUTOR CON LAS FAMILIAS 117
CAPÍTULO IX. PRINCIPIOS COMUNES DE LA ACCIÓN TUTORIAL EN EL ÁREA DE LAS ACTUACIONES CENTRADAS EN LOS ALUMNOS.....143
CAPÍTULO X. ACCIÓN TUTORIAL CON EL GRUPO DE ALUMNOS.....155
CAPÍTULO XI. INTERACCIONES PERSONALES CON LOS ALUMNOS.....169

PARTE IV. CONCLUSIONES Y REFLEXIONES.....207
CAPÍTULO XII. CONCLUSIONES FINALES.....209
EPÍLOGO: REFLEXIONES FINALES SOBRE LA LABOR DEL TUTOR EN EL CONTEXTO EDUCATIVO 217

PREÁMBULO

Este libro nace de una profunda reflexión sobre el trabajo del tutor en el sistema educativo y la importancia de los valores y competencias que deben guiar su actuación.

Me inspira la pedagogía de don Bosco, que pone el énfasis en la educación integral y el acompañamiento cercano del joven, y de la que me he nutrido desde dos perspectivas complementarias: primero, como alumno de un centro salesiano, donde pude conocerla a través de excelentes profesionales; después, como educador en ese mismo centro durante más de cuarenta años.

De esta doble experiencia nace mi admiración por la pedagogía de este educador nato, cuya visión de la educación está impregnada de una filosofía humanista y práctica que ha inspirado a miles de educadores y que se aplica con éxito en cientos de centros educativos repartidos por todo el mundo e inmersos en culturas muy diferentes, lo que le da un carácter de validez universal.

En este libro presento una guía de actuación pormenorizada para los educadores que asuman las funciones de tutor. Sus propuestas se apoyan en la reflexión sobre los retos de la educación actual y en mi experiencia educativa, que me ha permitido contrastar su utilidad en la práctica cotidiana.

El objetivo de este trabajo, además de presentar una guía de actuación para todos aquellos educadores que quieran o deban ejercer esta función, es ofrecer un instrumento para analizar las prácticas educativas de nuestros centros, no con el afán de desacreditarlas, sino con el deseo de examinarlas desde otras perspectivas y contribuir a su mejora.

A lo largo de mi experiencia como educador, he podido comprobar que la educación favorece el desarrollo de las personas y puede transformar la sociedad. Por ello, constituye una herramienta poderosa para construir una sociedad más justa, en la que las personas que vivan en ella puedan desarrollar una vida más plena.

Aunque este libro se centra en la labor del docente como tutor, considero que también puede resultar útil para quienes comparten la responsabilidad de educar: las familias, otros profesionales de la educación y los responsables de las administraciones educativas, así como para cualquier persona interesada en este ámbito.

Finalmente, deseo expresar mi gratitud a quienes han decidido dedicar tiempo a la lectura y al análisis de este libro. Espero que el esfuerzo invertido en estas páginas esté a la altura de sus expectativas y que encuentren en él una herramienta valiosa, capaz de aportar nuevas perspectivas y recursos para afrontar los desafíos que plantea la educación en el mundo actual.

INTRODUCCIÓN

«Un tutor puede cambiar la vida de un estudiante para siempre». Esta frase, aunque sencilla, representa la fuerza transformadora que he observado a lo largo de mi carrera profesional. En innumerables ocasiones, he sido testigo de cómo la figura del tutor puede influir profundamente en el aprendizaje, el desarrollo personal y el bienestar emocional de sus alumnos, ya sea de manera positiva o negativa.

Sin embargo, a menudo he comprobado que la función tutorial no recibe el reconocimiento que merece, ni entre los propios profesionales ni por parte de las instituciones. Con frecuencia, su labor se mide por el cumplimiento de tareas burocráticas que, aunque relevantes, no deberían ser consideradas la esencia de su trabajo. La calidad de la labor tutorial debería valorarse por su contribución al desarrollo integral de los alumnos, tanto en el ámbito personal como en el social y académico.

En una sociedad marcada por cambios constantes y crecientes desigualdades, la necesidad de referentes educativos sólidos, cercanos y comprometidos es más urgente que nunca. Estos referentes deben ser capaces de contrarrestar las influencias negativas de la realidad actual y guiar a niños, adolescentes y jóvenes hacia horizontes que promuevan su desarrollo individual y fortalezcan los valores sociales compartidos. La labor del tutor no solo transforma vidas individuales, sino que también contribuye al avance de una sociedad más equitativa y cohesionada.

Esta contribución educativa nos ayudará a afrontar los retos del mundo contemporáneo.

En prácticamente todas las sociedades modernas, la responsabilidad de educar a los miembros del tejido social descansa sobre dos pilares básicos: la familia y la escuela. La familia constituye el primer ámbito educativo y tiene una responsabilidad fundamental en el bienestar y el desarrollo de sus miembros, así como en la transmisión de valores para la convivencia. En las sociedades actuales, esta tarea requiere la colaboración de la escuela para atender unas necesidades educativas cada vez más complejas, tanto personales como académicas y sociales.

La escuela comparte esta responsabilidad educativa con la familia y tiene, además, la misión de facilitar el acceso al conocimiento, promover la igualdad de oportunidades y educar en valores y normas de convivencia.

La expresión «centro educativo» recuerda que la labor de la escuela va más allá de la transmisión de conocimientos: comprende también el desarrollo personal y social del alumnado. Por ello, la colaboración entre las familias y los profesionales de la educación resulta esencial.

Este libro surge de la firme convicción de que la escuela debe asumir plenamente su responsabilidad social, contribuyendo formar jóvenes autónomos, responsables y capaces de convivir con los demás, y a crear entornos donde todos puedan construir proyectos de vida satisfactorios. Dichos entornos deben ser democráticos y seguros, fomentando la participación activa de las personas para preservarlos y hacerlos evolucionar.

Todos los miembros de un centro influyen, de forma intencionada o no, en la educación del alumnado. Dentro de esta responsabilidad compartida, los docentes desempeñan una función específica y los tutores ocupan un lugar destacado por su labor de acompañamiento y coordinación de la acción educativa.

Recuerdo el caso de un alumno que llegó a clase cargado de inseguridades, con un rendimiento académico bajo y unas conductas preocupantes. El trabajo constante y cercano de su tutor contribuyó a mejorar sus calificaciones, así como su comportamiento

y fortalecer su autoestima y motivación. Esta experiencia, como tantas otras, muestra que la labor tutorial va mucho más allá de lo académico y contribuye al desarrollo integral del alumno.

El tutor es la persona designada por la organización del centro para acompañar a un grupo de alumnos, ofreciéndoles seguimiento y orientación para ayudarlos a alcanzar su máximo desarrollo académico y personal. Aunque esta función está recogida en las legislaciones educativas nacionales y autonómicas, no siempre se ejerce de manera eficaz debido a diversos factores que se analizarán más adelante en este libro.

La importancia de la labor tutorial me ha impulsado a compartir en este libro mis conocimientos y mi experiencia profesional, con el propósito de definir las cualidades personales y las competencias que necesitan quienes asumen esta responsabilidad.

Comenzaremos situando nuestro modelo en la realidad social actual, analizando las características que afectan al ámbito educativo y su influencia en la acción tutorial. Posteriormente, concretaremos las cualidades personales y las competencias necesarias para ejercer la tutoría, así como los criterios y las metodologías que pueden orientar su práctica cotidiana.

El objetivo de este libro es ofrecer un modelo de acción tutorial que sirva como base para la reflexión y el aprendizaje de los educadores y contribuya a mejorar su práctica en los centros. Con ello, se pretende ayudar a cada joven a desarrollar sus capacidades, construir su proyecto de vida y comprometerse con una sociedad más justa y solidaria.